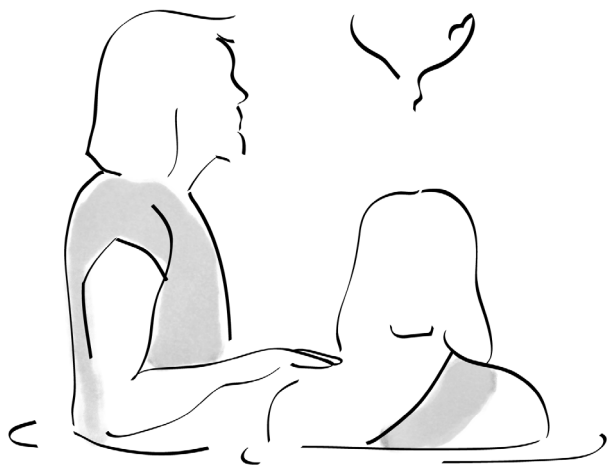



Seguir al Señor Jesucristo

Estudio 2





Bautizar a los nuevos creyentes

Capacitar & Multiplicar


 Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán. La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre. Predicaba de esta manera: «Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo». (Marcos 1:4-8)


El bautismo con agua (rito de inmersión) era una práctica generalizada de purificación en esta época. Las personas debían purificarse antes de entrar al templo en Jerusalén. Juan el Bautista bautizó a la gente, incluyendo a Jesús, en el río Jordán. Jesús y sus discípulos también bautizaron a los nuevos creyentes.


 Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea. Allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba. (Juan 3:22)


Después de su resurrección, Jesús mandó a sus discípulos:  –Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. (Mateo 28:18-20)


Los discípulos de Jesús obedecieron su orden de bautizar a los nuevos creyentes.


Pedro se dirigió a una gran multitud en Jerusalén, diciendo:  »Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías». Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer? —Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar. Y con muchas otras razones les exhortaba insistentemente: —¡Sálvense de esta generación perversa! Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas. (Hechos 2:36-41)

Más tarde, en Cesarea,  Mientras Pedro estaba todavía hablando, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. Los defensores de la circuncisión que habían llegado con Pedro se quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los gentiles, pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro respondió: —¿Acaso puede alguien negar el agua para que sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros? Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. (Hechos 10:44-48)


El carcelero de Filipos le preguntó a Pablo y a Silas,  —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron. Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. (Hechos 16:30-33)

 Entonces Pablo salió de la sinagoga y se fue a la casa de un tal Ticio Justo, que adoraba a Dios y que vivía al lado de la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia. También creyeron y fueron bautizados muchos de los corintios que oyeron a Pablo. (Hechos 18:7-8)

 Pablo les explicó: –El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús. Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. (Hechos 19:4-5)

 »Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. (Juan 14:15-17)

Esto es lo que Juan el Bautista quiso decir cuando dijo que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo. Jesús repitió este momento antes de ascender al cielo.

 Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo. Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:5,8)


Veamos lo que el apóstol Pedro dijo que hicieramos.

1. Vuélvanse a Dios.


Pedro nos llama al arrepentimiento. Esto significa cambio. Dios nos ayuda a dejar el pecado para servirlo.

2. Bautícense.

Pedro nos llama a que seamos bautizados con agua. Romanos 6 enseña que nuestro bautismo confirma dos cosas. En primer lugar, estamos unidos con Cristo en su muerte; nosotros morimos al pecado. En segundo lugar, somos resucitados con él a una vida nueva y santa.

 *¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? (Romanos 6:3)*


El bautismo asegura a los nuevos creyentes que han muerto con Cristo al pecado y han sido resucitado en él, a los ojos de Dios.

 *Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. (Romanos 6:8)*

3. Reciban el Espíritu Santo.

Debemos dejar que Dios invada nuestros corazones. Pedro prometió que Dios nos daría el Espíritu Santo si nos arrepentimos y creemos.

Los creyentes nacen de nuevo por obra del Espíritu Santo que habita en nosotros. Los nuevos creyentes reciben el Espíritu Santo por fe. (Juan 14:16-18; Gálatas 3:1-6)

 *Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, (Colosenses 2:6)*

Si vivimos en unión con Jesús y seguimos su ejemplo, entonces el Espíritu Santo nos guiará.

Tarea práctica

- Ore para que Dios le fortalezca y guíe en su vida diaria a través del poder del Espíritu Santo.
- Hable de los tres pasos que el apóstol Pedro ordenó y comparta este relato con sus familiares. Invítelos a volverse a Dios, a ser bautizados y a recibir el Espíritu Santo.

Estudio y tarea práctica realizada

(Fecha)

(Firma del instructor)

[illegible]

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2019 Project WorldReach and One Mission Society

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

0076SP104F01v025_T130_M